

## La fuerza de los titulares o la tercera república

Luis Menchén

Seducido por las noticias de última hora les voy a comentar en este artículo mis ocurrencias sobre los titulares generalizados del martes día 1 de septiembre, algunos tan llamativos como el de *Público.es*: "Cayo Lara cuenta al Rey su plan para mandarlo al paro". Para ser sincero con ustedes creo que debo empezar aclarando mis ideas frente al tema. De niño era monárquico, de esos reyes que van a caballo al frente de sus tropas a luchar por la justicia, seguramente influenciado por la lectura de entrega tras entrega del Capitán Trueno.

Cuando fui adquiriendo algo más de criterio, me convertí en monárquico estético, entendía que nuestra familia real debía ser algo así como la catedral de Santiago, un trozo de historia, neutra y en su sitio, de la que poder presumir delante de yanquis y otros especímenes. Mi última evolución me llevó al republicanismo, eso sí, sosegado y de salón, igual que el torero que ejecuta pases en una fiesta con maestría teórica, pero sabiendo que no saldrán más allá de los jaleos de amigos de farra, siendo el único estoque la copa que se bebe y lo más parecido a la sangre algún vaso de tinto. Entiendo que la figura de un hombre sobre otros, tan sólo por derechos de nacimiento, no se corresponde con la situación del mundo actual, ni tan siquiera nominalmente.

Las posiciones preponderantes deben ganarse por méritos o por trabajo. Pero también es verdad que es absurdo empezar las reformas por la punta de la torre, sin haber asegurado la base. Y en nuestro país la base que formamos los ciudadanos de a pie tiene muchos problemas pendientes, algunos de ellos planteados al Rey por el coordinador de Izquierda Unida, como la crisis económica o la reforma electoral, otros que le debía haber planteado como las desigualdades entre personas, no entre territorios, en cuanto a servicios necesarios a su alcance y otros de índole sociológica o cultural, que aunque los cite los últimos, los considero los más importantes. Me refiero a lo indicativo que resulta que todos los sesudos periodistas hayan concluido que el titular que más vende en nuestra sociedad es el de la república. Poco criterio conceden a los posibles lectores, pues es tan absurdo el dar primacía a esta idea en la actualidad, como la superioridad que otorgan los nacionalistas al territorio sobre el individuo.

Además, hay otra faceta. En esta España nuestra nos empeñamos en desmontar y destruir sin haber siquiera contemplado las alternativas. Les transmito mi inquietud, me quedo vaheando, tras imaginar a un presidente de la república cuidador de bonsáis, culturista aficionado o coleccionista de banderitas, sin querer con ello menospreciar a ninguno de estos colectivos, ¡ah!, y por supuesto, lean todos estos individuos también en femenino. Creo, como conclusión, que como país nos sucede como al Real Madrid, debemos trabajar más la cantera, si queremos grandes cambios.

## VENTANA DE LA CIENCIA

# El derecho al suicidio digno: nuevos clubs de ancianos suicidas

José Manuel Ruiz Gutiérrez

Muy recientemente, el pasado 25 de agosto en el programa *Documentos TV* de RTVE, se mostró un informe periodístico con el nombre de *La última llamada* en el que se abordaba el tema de la "eutanasia voluntaria". Por su interés quiero hablarles de este tema en esta edición de la Ventana de la Ciencia, con la idea de aproximarles a un tema que preocupa a la sociedad y especialmente a las autoridades judiciales y sanitarias.

Empezaremos con una pregunta: ¿es lícito que una persona voluntariamente, cuando lo desee pueda quitarse la vida? ¿Qué dicen las leyes? ¿Qué dice la religión, la ética?

Dos organizaciones, Exit y Dignitas, ayudan a los enfermos terminales a acabar con sus sufrimientos, un proceso conocido como "autoentrega". La primera tiene su base en Ginebra y está dirigida por el doctor Jérôme Sobel, un eminente otorrinolaringólogo que tiene consulta en Lausana. Cuenta con 14.000 miembros, está integrada por voluntarios y sólo atiende las demandas de asistencia al suicidio de ciudadanos helvéticos o de extranjeros residentes permanentes en Suiza.

Dignitas opera de manera distinta. Tiene su sede en Zurich, está dirigida por el abogado Ludwig Minelli y acepta asistir a pacientes que llegan de toda Europa en lo que los medios locales califican ya como "turismo de la muerte". En 2006, Dignitas asistió a 195 suicidios de ciudadanos extranjeros, de los cuales 120 procedían de Alemania.

Los ancianos y menos ancianos que se acogen a estas sociedades constituyen un núcleo humano con las ideas supuestamente claras, que en algunos casos planta cara hasta al propio sistema judicial. Ellos quieren evitar la degradación física y moral y la dependencia en grado extremo y reivindican, sobre todo, calidad de vida y de muerte, desechando en muchos casos la posibilidad de terminar sus días en una residencia impersonal bajo el control de la profesión médica... Ellos exigen poder elegir su fin dignamente, sin dolor, ni agonía y rodeados, a ser posible, de los suyos.

Entre los procedimientos que se consideran para acabar con la vida, estos "suicidas voluntarios" eligen un poderoso veneno, viejo conocido en el mundo y que actualmente es un producto que manipulan los veterinarios para anestesiarse y/o sacrificar animales, denominado "Nembutal", conocido por el nombre científico Pentobarbital. La famosa actriz Marilyn Monroe se suicidó con este, por entonces, barbitúrico, que se podía obtener mediante receta médica.

¿Es fácil de encontrar este fármaco, actualmente retirado para el uso humano? En México es fácil de encontrarlo y adquirirlo. Decenas de viajeros de todo el mundo llegan a México en busca del fármaco, que se les expide en clínicas veterinarias y también en forma de contrabando. Existe una permanente avalancha de turistas de la tercera edad que se pasan por el paraíso del Nembutal y se llevan su dosis correspondiente.

Una vez que los "suicidas" consiguen su dosis letal la guardan y el resto es esperar a que llegue el momento en el que uno no quiera vivir y se tome la milagrosa medicina que le quitará de en medio a través de un plácido sueño que será un viaje sin retorno.

Pero lo que parece más increíble del asunto es que los ancianos miembros australianos de la asociación

Exit han decidido fabricar su propio Nembutal. Sí, así es, aunque les parezca mentira, muy recientemente en un lugar secreto un grupo de no más de una docena de ancianos consiguieron sintetizar el fármaco. Parece ser que cada uno de ellos tuvo que desembolsar unos cientos de euros y lo demás fue "coser y cantar". ¿Qué les parece?

En Australia, el simple hecho de poseer esta droga, sólo utilizada para sacrificios veterinarios, acarrea una pena máxima de dos años de cárcel. Y la fabricación no autorizada de la misma puede conllevar hasta quince años entre rejas. Esto significa que este puñado de ancianos es valiente y además no ha dudado en ponerse frente a las leyes. No sería fácil detenerles. En cualquier caso su estancia en la cárcel por cometer el delito de la tenencia o fabricación del Nembutal sería muy breve dada la avanzada edad de los viajeros.

Fueron más de 100 mayores del grupo australiano en el año 2006 viajaron al estado de Tijuana para adquirir la droga. Todos ellos son seguidores del polémico Philip Nitschke, un médico activista a favor de la eutanasia, muy cuestionado por grupos pro vida. Pero, a pesar de las críticas de índole ético, Nitschke y sus ancianos discípulos están dispuestos a plantar cara a la sociedad y quebrantar la ley con tal de reivindicar el derecho de cada individuo de elegir el momento de su muerte y poner fin a su vida de la forma más digna e indolora posible.

La actriz francesa Maia Simon en el año 2006, acompañada de amigos íntimos y familiares, realizó un viaje en coche hasta Suiza. Iba a ser el último de su vida. Aquejada de un cáncer terminal, había optado por poner fin a sus días en Zurich con la colaboración de una organización de ayuda al suicidio. Su relativa notoriedad avivó un debate que parece no tener fin y ha puesto en el ojo del huracán a una organización llamada Dignitas.

### Facilitar el suicidio

Dignitas lo que hace es facilitar el suicidio, poniendo a disposición del paciente a profesionales que le asesoran. Es, por lo tanto él quien decide quitarse la vida con una combinación de fármacos. Las asociación le aconseja cuáles debe tomar, le ayuda a conseguirlos y le prestan apoyo psicológico y compañía en sus últimos momentos.

En el reportaje al que aludía al principio pudimos ver que los ancianos se reúnen y reciben instrucción detallada de cómo actuar para quitarse la vida de la manera más rápida y menos traumática.

Quizá detrás de todo este asunto existe un deseo de conquistar la gloria con la muerte digna porque la vida fue un fracaso. No sé. Quizá estamos cambiando el mito Eros por el mito Thanatos. Muerte digna. Si la muerte puede ser digna, si algo dignifica la muerte es la renuncia y el fracaso, el retorno en el eterno círculo de la reencarnación de la religión taoísta.

Quizá es el fracaso de la vida el que invita a la planificación de la muerte digna, ¡quién sabe! Quizá Marilyn llegó al Olimpo de los Famosos no por su azarosa vida sino por su magistral muerte a manos del Nembutal.

¿Es posible que la muerte dignifique al hombre? ¿Dignifica al hombre la renuncia a la vida o el enfrentamiento a la inexistencia?

Cuidense mucho.